

Reflexiones en torno a la metodología para la investigación aplicada a la enseñanza de la conversación. Comentario al artículo de Javier Pérez Ruiz

Laura Camargo Fernández

Universitat de les Illes Balears.

laura.camargo@uib.es

Camargo Fernández, L. (2011). Reflexiones en torno a la metodología para la investigación aplicada a la enseñanza de la conversación. Comentario al artículo de Javier Pérez Ruiz. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada* (2011) 10.

RESUMEN

En este "comentario" se analizan y discuten los hallazgos presentados por Javier Pérez Ruiz en su artículo Análisis de errores y de la interacción oral como bases para una propuesta didáctica en la clase de conversación. Primeros resultados a la luz de las aportaciones metodológicas del análisis de la conversación y la enseñanza de E/LE desde el enfoque comunicativo.

Palabras clave: Análisis de errores, análisis de la conversación, español lengua extranjera

ABSTRACT

This paper examines and discusses the findings presented by Javier Pérez Ruiz in his article Análisis de errores y de la interacción oral como bases para una propuesta didáctica en la clase de conversación. Primeros resultados in the light of the methodological findings proposed by Conversation Analysis and Spanish Teaching as a Foreign Language from a Communicative Perspective.

Keywords: Error Analysis, Conversation Analysis, Spanish Teaching as a Foreign Language

El artículo de Javier Pérez Ruiz constituye una aportación relevante sobre la adquisición de la competencia comunicativa en aprendices taiwaneses de español como lengua extranjera (LE) a través del análisis de sus propias conversaciones y de la observación de los errores más frecuentes en estas interacciones (principalmente, en los turnos de habla, las interrupciones y los turnos de apoyo). Tal y como el autor explica con detalle en un acertado resumen, con el giro copernicano que en la enseñanza de lenguas supuso el *Enfoque Comunicativo* la lengua oral empezó a tener una importancia hasta entonces inédita, hasta el punto de que las actividades planteadas solo se consideraban realmente comunicativas si los interlocutores tenían un motivo para hablar, si transmitían algo que no sabían previamente y si la resolución del problema y la transmisión del mensaje eran más importantes que la forma en que se hacía. Muy a menudo, sin embargo, este nuevo planteamiento conllevó que en las clases se practicara la lengua oral, pero no la conversación en su vertiente más espontánea y natural, más *prototípica* de acuerdo con los postulados del análisis de la conversación (AC), cuyas pautas se alejan mucho de los fines transaccionales practicados con frecuencia en las aulas de enseñanza de lenguas extranjeras.

La aproximación metodológica para la clase de conversación en E/LE planteada en el artículo apuesta por la enseñanza explícita de la competencia comunicativa mediante un *enfoque directo de la enseñanza de la conversación* (House 1996). De esta manera, el autor se aparta de las corrientes que habían puesto en tela de juicio la posibilidad de que la conversación pudiera ser enseñada porque el aprendiz adulto ya sabía conversar en su L1 y solo necesitaba transferir sus conocimientos de las reglas de la interacción en su lengua a la lengua meta (Brown y Yule 1983). Este enfoque ha sido seguido por diversos autores que han evidenciado empíricamente los buenos resultados de su puesta en práctica, varios de los cuales son citados en el artículo. No obstante, ya tempranamente autores como Kramsch (1981) revelaron que uno de los problemas principales para la enseñanza de la conversación era justamente el modelo discursivo predominante en el aula. Dicho modelo, como hemos adelantado y como puede observarse en la inmensa mayoría de los manuales de E/LE (Cestero 2005), no refleja los fenómenos típicos de la conversación espontánea y no permite trabajar aspectos fundamentales como la toma de turnos, los

turnos de apoyo, la progresión y cambio temáticos, entre otros asuntos de importancia que, tal y como demuestran los resultados de la investigación de Javier Pérez Ruiz, son algunos de los principales problemas mostrados por los aprendices taiwaneses de español.

Otro de los problemas más comúnmente señalados para la puesta en marcha de la competencia conversacional en una LE es el hecho de que la práctica conversacional en el aula se da, normalmente, entre hablantes de una misma lengua materna (LM), impidiendo así poner en práctica, en el caso del aprendizaje del español, mecanismos idiosincrásicos de nuestro modo de conversar como las interrupciones, los indicadores de transición de turnos, la extensión de los mismos o las formas para manifestar acuerdo o desacuerdo. Esta ausencia en el aula de conversaciones *exolingües*, en las cuales una de las personas es nativa de la lengua de estudio o presenta un nivel más alto que la otra, activa la transferencia negativa de las características de la conversación propias de la lengua materna a la conversación en la lengua meta.

La metodología seguida en la recogida del corpus de su estudio adolece, precisamente, de esta carencia, pues se trata de un conjunto de conversaciones diádicas mantenidas entre estudiantes de español taiwaneses con un nivel de español semejante (4º año de E/LE). Este hecho, a la luz de lo explicado anteriormente, debe sin duda tener un impacto en sus pautas conversacionales y en los resultados obtenidos en el análisis de las conversaciones; en ausencia de participantes en la interacción que marquen la pauta del *estilo conversacional* propio del español (turnos disputados, solapamientos frecuentes, abundancia de turnos de apoyo, etc.), se dificulta la adaptación a dichas pautas conversacionales por parte de los aprendices que actuaron como sujetos del estudio. Los resultados obtenidos evidencian que su forma de conversar en español se asemeja más a la que es propia de su lengua materna que a la de la lengua meta. Si bien se intenta explicar esta conducta conversacional escasamente intrusiva, en la cual prima la comprensión del enunciado sobre la construcción de la interacción oral, como producto de la falta de una competencia lingüística completa en los 40 informantes (algo sobre lo que volveremos luego), cabría preguntarse si el hecho de que se imponga *elethos* cultural propio de los aprendices taiwaneses, sin otro tipo *deinput* en el momento de la recogida de datos, ha podido influir en su conducta comunicativa. En nuestra opinión, seguramente así ha sido, aunque somos conscientes de que la metodología para el estudio de la competencia conversacional en aprendices de lenguas segundas en la que conversan hablantes no nativos ha sido ampliamente seguida con buenos resultados (puede verse, entre otros trabajos, García García 2009)

En este sentido y con el fin de salvar este escollo metodológico, habría sido interesante tomar estas conversaciones diádicas como grupo de control y contrastarlas con otras mantenidas por los mismos aprendices con hablantes con competencia nativa o casi nativa en español, para así evitar la transferencia negativa que se ha producido. También podría añadirse a la comparación un grupo de conversaciones no diádicas, en las que negociación de la cesión y mantenimiento del turno es necesariamente más compleja. Por otro lado, cabría cuestionarse también la idoneidad de la interacción semidirigida recogida en un contexto académico para estudiar la competencia conversacional, pues sin duda no es el mejor modo de recoger datos de habla espontánea. Tal como Seedhouse (2004) ha señalado, este tipo de interacciones entran de lleno en lo que denomina de *discursodel aula* y no se trata, por tanto, de conversaciones *naturales* tal como las concibe el AC. También en relación con los aspectos metodológicos, habría sido oportuno ofrecer al lector la lista de temas propuestos a los estudiantes para sus conversaciones (solo se menciona su existencia) y comentar algunos resultados respecto al control de los temas. Asimismo, los resultados del análisis cuantitativo se habrían visto de manera más clara presentándolos en gráficos o tablas.

Finalmente, ante la hipótesis planteada en el artículo sobre si es posible que las carencias comunicativas sean consecuencia de lagunas o deficiencias en la adquisición de la competencia lingüística, cabe decir que, sin duda, uno de los recursos específicos básicos para el normal desarrollo de la interacción conversacional es el manejo de las estructuras léxico-sintácticas y de las relaciones semánticas específicas. Estamos de acuerdo, por tanto, con el autor cuando apunta que *la inseguridad léxica y gramatical pueden influir en el modo en el que se desarrolla la interacción oral*. En modo alguno puede el aprendiz de una L2 manifestar una conducta conversacional fluida y normal si en lugar de atender a *laco-construcción* del sentido de su discurso como un todo que progresa turno a turno, se tiene que detener a cada paso que da en los estrechos límites de la oración y la palabra.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Brown, G. y Yule, G. (1983). *Teaching the spoken language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cestero, A. Mª (2005). *Conversación y enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid: Arco/Libros.



García García, M. (2009). *La competencia conversacional de estudiantes de español como lengua extranjera. Análisis y propuesta didáctica*. Tesis doctoral. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.

House, J. (1996). Developing pragmatic fluency in English as a foreign language: Routines and metapragmatic awareness. *Studies in Second Language Acquisition*, nº 18, p. 225-252.

Kramsch, C. J. (1981). *Discourse analysis and second language teaching*. Washington DC: Center for Applied Linguistics.

Seedhouse, P. (2004). *The interactional architecture of the language classroom: A conversation analysis perspective*. Malden, MA: Blackwell.